

In memoriam del Dr. Sami Arap

"La alabanza de los muertos es una forma de oración para ellos"
(Machado de Assis, escritor brasileño)



Sami Arap (1934-2018)

El Dr. Sami Arap nació en São Paulo, hijo de un inmigrante sirio de Antioquia, que se ganaba la vida como sastre. Aunque no era rico, su padre pudo pagar los estudios secundarios de Sami en una escuela reconocida de la ciudad, y a los 19 años ingresó en la Facultad de Medicina de la Universidad de São Paulo.

Durante sus estudios de medicina, destacó no solo académicamente, sino también en los deportes, formando parte del equipo de waterpolo. Después de la graduación, comenzó su Residencia Médica en la Clínica Quirúrgica del recientemente inaugurado hospital docente de la Facultad de Medicina ("Hospital das Clínicas"). Después de completar su Residencia Quirúrgica, Sami se incorporó como Staff de la Clínica Quirúrgica, pero poco después viajó a París, donde realizó una estancia en la Clínica de Urología del Hospital Necker, bajo la dirección del profesor Roger Couvelaire, de 1962 a 1963. Allí, su interés inicial fue la cirugía vascular renal, el trasplante renal y el tratamiento de los tumores de vejiga, pero también comenzó a seguir las actividades del grupo de Urología Pediátrica, dirigido por el Dr. Jacob Cukier. Este fue un período revelador para él, ya que le interesó la subespecialidad en desarrollo de la Urología Pediátrica. Después de este período en París, decidió ampliar aún más el conocimiento en este campo y aprovechó la oportunidad para pasar un tiempo en la clínica del Prof. Willi Gregoir en Bruselas, donde participó en estudios relacionados con el reflujo vesico-ureteral y los procedimientos antirreflujo, así como las técnicas de reconstrucción genital.

A su regreso al "Hospital das Clinicas" de São Paulo en 1963, Sami solicitó su traslado de la Clínica Quirúrgica a la Clínica Urológica. El jefe de la Clínica Urológica, el profesor Campos Freire, fue convencido por Sami, así como por el Dr. Alfredo Cabral, otro cirujano convertido en urólogo con experiencia en procedimientos pediátricos adquiridos en el extranjero, de que la Urología Pediátrica sería un campo prometedor para la expansión de la Clínica Urológica. Luego, Campos Freire estableció la primera unidad de Urología Pediátrica

en Brasil, que comenzó sus actividades bajo la dirección de Alfredo Cabral. Siendo más joven y académicamente más activo que Cabral, Sami ayudó a dar a esta unidad una reputación bien conocida, diseminando los conceptos emergentes de la Urología Pediátrica a los urólogos y pediatras, no solo en Brasil, sino también en América del Sur. En 1972, Cabral se retiró de la Clínica Urológica, y Sami se convirtió en el jefe de la unidad. Su interés en ese momento se centró en la extrofia vesical, un campo que era completamente virgen en ese momento. Comenzó un trabajo pionero con estos niños, proponiendo un innovador tratamiento en tres pasos (ureterosigmoidostomía cutánea inicial sin reflujo, seguida de reconfiguración de la vejiga y cierre del defecto abdominal con colgajos inguinales, completándolo con anastomosis de la vejiga al sigmoide asociado al cierre del estoma cutáneo), que tuvo una gran repercusión científica. Su actividad de investigación también produjo una tesis doctoral ("*Tratamiento quirúrgico del reflujo vesico-ureteral primario por la técnica de Gregoir*") en 1971 y una tesis profesoral ("*Tratamiento quirúrgico de la incontinencia urinaria asociada con Epispadía por las técnicas de Leadbetter y Tanagho*") en 1976.

Durante este tiempo conoció a una joven anesthesióloga en el "Hospital das Clínicas", enamorándose y posteriormente casándose con ella. Astrid se convirtió en su compañera de por vida.

El desarrollo de la unidad de Urología Pediátrica generó una producción científica considerable en las áreas de extrofia vesical, epispadias, hipospadias, reflujo vésico-ureteral e hipertensión renovascular, por lo que Sami comenzó a recibir invitaciones de muchos centros urológicos de todo el mundo para presentar sus investigaciones. También se convirtió en miembro de muchas sociedades urológicas nacionales e internacionales y su personalidad amigable y entusiasta lo ayudó a consolidarse como uno de los líderes de la urología pediátrica internacional. Su liderazgo científico fue reconocido en el Congreso de la Confederación Americana de Urología (CAU), celebrado en Santiago de Chile en 1974, durante el cual se fundó la Sociedad Latinoamericana de Urología Infantil (SLAUI), afiliada a la CAU. Sami fue elegido por aclamación como su nuevo presidente, cumpliendo dos mandatos. En 1995, esta sociedad incorporó los cirujanos pediátricos de América Latina y España, cambiándose su nombre por el de Sociedad Iberoamericana de Urología Pediátrica (SIUP).

En 1986, después de un concurso público, Sami se convirtió en Profesor Titular y Jefe de la Clínica Urológica del "Hospital das Clínicas", asumiendo la responsabilidad de todas las actividades urológicas, incluida la urología pediátrica y la urología de adultos, así como el trasplante renal. Su administración se caracterizó por la modernización del servicio tanto funcional como académicamente. En 1987, se inició un programa de postgrado en urología, que representa una mejora notable en la formación de investigadores y profesores en todos los campos de la urología. Sin embargo, incluso después de involucrarse (con éxito) con la urología de adultos y el trasplante, su pasión se mantuvo en la urología pediátrica, donde introdujo nuevos conceptos en el tratamiento de hipospadias, vejiga neurógena y trasplante renal en niños. Destacó especialmente la importancia de la endourología y laparoscopia, convirtiéndose la unidad de Urología pediátrica en pionera en estas técnicas. Más de 200 artículos científicos fueron publicados por el Servicio de Urología durante su administración.

Como profesor, Sami puso un importante énfasis en el intercambio internacional, no solo a través de sus viajes a renombrados servicios urológicos en América del Norte y Europa como "profesor visitante", sino también invitando a muchos profesores nacionales y extranjeros a visitar la Clínica Urológica y la Unidad de Urología Pediátrica, así como participar en congresos urológicos locales. Su generosa hospitalidad siempre impresionó a

sus invitados. Estimuló y ayudó a través de sus contactos a sus asistentes a obtener becas en servicios extranjeros. También proporcionó un programa regular de intercambio internacional a los residentes de urología a través de un acuerdo con la Clínica Mayo de Jacksonville, EE. UU., lográndoles una rotación de dos meses en esa institución a partir de enero de 1994.

Después de su retiro obligatorio del Hospital Universitario en 2004, Sami se mantuvo activo en su práctica, convirtiéndose naturalmente en el líder y portavoz de los urólogos en un reconocido hospital privado en São Paulo, donde trabajó regularmente hasta su muerte. Sami tenía muchas cualidades, y su éxito se puede atribuir al estudio, perseverancia, liderazgo, amistad y impresionante personalidad, y por supuesto, un poco de suerte. Él fue bendecido con una familia muy feliz, con su esposa Astrid, y dejó un hijo (quien hoy es urólogo también), 2 hijas y 8 nietos. No siendo menos importante, aparte de ser un líder talentoso e inspirador, logró formar un grupo sólido de urólogos, algunos dedicados a la urología pediátrica, quienes llevarán su legado y lo extrañarán inmensamente.

Francisco Tibor Dénes
Presidente SIUP